

Un tiempo para pensar en el pasado y el futuro.

El Hablaganados 735: Un tiempo para reflexionar y pensar

Por Kris Ringwall, Especialista de ganado Servicio por Extensión de NDSU
Traducción por Dr. Michael Cartmill, Dickinson State University

El paseo nocturno en auto por el oeste de Dakota del Norte fue bastante interesante. Recordé todas las veces que había manejado estos caminos esperando ver otro auto.

Era un tiempo para reflexionar durante un viaje a casa para ayudar a Papá. Después de 91 años en la granja, se mudaba a una vivienda en residencia asistida. El paseo nocturno en auto por el oeste de Dakota del Norte fue bastante interesante. Recordé todas las veces que había manejado estos caminos esperando ver otro auto.

Las cosas han cambiado. El día ya no termina con el ocaso porque la industria de energía simplemente sigue, entonces realmente no esperaba ver otro auto o camión. El tráfico continuo de verdad es un cambio, pero con los caminos más derechos y amplios, el viaje no fue malo.

Para los que conocen el oeste de Dakota del Norte, manejar al norte y al sur significa cruzar paisaje que históricamente estaba aislado y tenía acceso limitado a veces. El sistema interestatal de carreteras parecía proveer una mejor manera de circunvalar estas áreas duras y difíciles. Mucho de lo antiguo está cambiando y también lo hace la industria de carne de res.

Tuve que faltar a mis presentaciones a la Asociación de Ganaderos de Dakota del Norte para que pudiera ayudar a Papá. Las presentaciones ofrecían nuevas ideas de incorporar documentos al lado del cepo con la tecnología comunicativa actual.

También iba a hablar de la oportunidad del Centro de Investigación por Extensión en Dickinson de comprar tierra y ayudar a integrar la genómica vacuna y evaluaciones de eficiencia en un negocio rancharo extensivo. La integración de técnicas de recopilar datos súper modernas que ofrecen la oportunidad de evaluar el ganado a menudo se limita a los bolígrafos. Sin embargo, el Centro, en colaboración con el Departamento de Ciencias Animales de NDSU, está expandiendo sus esfuerzos para incluir evaluaciones continuas en un marco de campo extensivo. Es muy emocionante.

Manejaba a casa sabiendo que Papá necesitaba rendir su reino de 91 años en la granja. Nada fácil. A veces con estas oportunidades recién nacidas tenemos la necesidad de reconocer los que nos han precedido.

Puedo recordar nuestro primer ganado; por lo menos era el primero para mí. Era ganado Roll Rojo y Papá lo ordeñaba. El viejo granero con tejado de faldón de verdad fue un establo de montantes, y cada vaca tenía su lugar y sabía la rutina. Había el ordeño de la mañana seguido por

dejar salir a las vacas y la limpieza del granero y llenar el comedero. Después, juntamos las vacas para el ordeño de la noche.

Durante el invierno, Papá pondría carbón en el calentador de agua de hierro para descongelar el tanque de agua y dejar que las vacas beban. Las vacas nunca se dejaban afuera. Años después, Mamá recordaría su disgusto del olor a leche fresca. Al preguntarla por qué, pensaba en las horas gastadas pasando la leche cálida por el separador de crema, lo cual fue seguido por la limpieza meticulosa de esas hojas de metal que separaban la crema de la leche.

La leche y la crema iban a la fábrica de productos lácteos local. Con tiempo, la leche iba a los cerdos y se vendía la crema. Eventualmente, Papá dejó de ordeñar, vendió los becerros y cambió de vacas Poll Rojo a las Angus. Parecía una transición lógica.

Un amigo prestó un libro que tenía su mamá. El título fue “Prácticas aprobadas en la producción de ganado de carne” y tuvo derechos de autor de 1951. Mucho ha cambiado desde 1951, pero no todo. La administración de ganado y el sentido común de verdad estaban en armonía y todavía lo están hoy.

Papá comprendía que el bienestar de su ganado era importante pero le faltaban las herramientas que tenemos hoy para resolver muchas de las enfermedades comunes. Expandir nuestro conocimiento de las enfermedades bovinas y desarrollar mejores medicamentos, además de integrar nueva tecnología, básicamente han quitado las plagas de la industria que acosaban a Papá al criar ganado.

Hojeando por el libro hizo volver memorias de larva bovina, moscas, la enfermedad negra, parásitos y otras maldades que raras veces se discuten casualmente hoy. Eso es bueno. Sin embargo, el espíritu del Viejo Oeste de los que araron la tierra antes de nosotros sí me causa pensar. ¿Está presente el espíritu todavía o hemos llegado bastante dependientes de arreglos instantáneos y asumidos? Un clic repentino en la web y nuestras soluciones vendrán.

No se puede negar los mejoramientos que están a la punta de nuestros dedos, pero sé que Papá tenía buenas raíces. Puede que no supiera todo que sabemos hoy en día, pero tormenta tras tormenta, año tras año, sus raíces crecieron. Con todo que se le lanzó, sobrevivió, crió una familia, hizo amigos y llegó a comprender que todos tenemos un lugar en un mundo que no es nuestro.

Ese lugar es real y hacemos lo mejor que podamos, pero a fin de cuentas, todos tenemos que arreglar cuentas con nuestro creador. El arreglo puede durar tiempo, pero tal vez eso es todo lo que necesitamos. Es tiempo de pensar, de apreciar y de sonreír mientras nos damos cuenta que todos los que todavía están tratando de solucionarlo se juntarán a Papá. No al contrario.

Que encuentre usted todas sus marcas orejeras.

Sus comentarios siempre son bienvenidos en <http://www.BeefTalk.com>

Para más información, contacte a la oficina de NDBCIA, 1041 State Ave., Dickinson, ND 58601, o vaya al <http://www.CHAPS2000.com> por internet.